

## **UN ENFOQUE ENTERO Y SANTO**

Mientras daba un discurso en 1983 a la Asociación Médica Británica por sus 150 años, el Príncipe Carlos dijo, “Admiro su dedicación (la profesión médica) y su interés humano. Pienso que es muy fácil darla por hecho en un mundo que se ha pasmado por acontecimientos científicos y también pienso que ocasionalmente a los mismos miembros de la profesión médica se les deben recordar que las palabras “sanar” y “santo” vienen de la misma idea original de hacer a algo entero.

“Hoy en día, en su sentido clásico la medicina tiende a tratarse más y más de la química y menos y menos en sanar. En ningún momento es mi deseo condenar la química, ya que le debemos tanto. Pero tampoco le quiero hacer el mal servicio al pretender que es la única solución que comprende la vocación de un médico. Nunca podrá tratar con la enfermedad de la proliferación espiritual que nos envuelve con horrible rapidez.

“¿Cuál es la respuesta de un médico moderno al espíritu afligido que se le aproxima con un alma enferma disfrazada como un padecimiento corporal? ¿Permitirá el médico que su fe despierte la fe del paciente, de unir su química para una recuperación total de cuerpo y espíritu?

“En el apogeo de su civilización, la medicina griega alcanzó niveles de comprensión que no fueron alcanzados hasta los tiempos de Paracelsus. Se le daba la más alta prioridad durante la terapia a factores personales y emotivos. El mismo Paracelsus escribió que ‘el mundo entero es una tienda de apotecarios, y Dios es el apotecario en jefe.

“Me parece que la falta de comprensión psicológica hacia el inconsciente humano es posiblemente una de las más tristes negligencias de la medicina moderna.”